



ZULAIKA, Daniel
Elcano, los vascos y la
Primera Vuelta al Mundo

Getaria : Mundubira 500
 Elcano Fundazioa, 2019
 287 p. :il. ; 28 cm
 ISBN: 978-84-09-16743-2

La primera vuelta al mundo es una hazaña náutica sin parangón y uno de los mayores acontecimientos de la historia de la Humanidad. Con motivo de su V Centenario diversas y numerosas han sido las investigaciones, conferencias, congresos, reportajes, exposiciones, artículos y libros realizados para conmemorar tan portentosa y extraordinaria gesta. Uno de ellos es la obra *Elcano, los vascos y la primera vuelta al mundo* de Daniel Zulaika, publicada en 2019 por Mundubira 500 Elcano Fundazioa.

Esta monografía de 287 páginas ahonda en el conocimiento de la primera circunnavegación desde una perspectiva diferente y original en la que los grandes protagonistas son, además de Magallanes y Elcano, todos los vascos que intervinieron directamente en la organización, puesta en marcha y participación de la expedición con la finalidad de revisar y poner en valor el papel que realmente tuvieron. Lo hace, además, desde una visión crítica, bien documentada y con rigor científico.

Afirmamos que tiene una visión crítica porque analiza el perfil personal y profesional de los líderes de la expedición sin caer en el error de endemoniar o ensalzar en demasía las figuras de unos u otros, así como de las decisiones que tomaron y las consecuencias que éstas tuvieron en el devenir de futuros acontecimientos derrumbando, de esta manera, viejas y/o equívocas teorías. Está bien documentada porque las fuentes de información empleadas son los testimonios de los cronistas de la época, fondos del Archivo General de Indias, las recopilaciones de fuentes documentales primarias, las investigaciones históricas y la bibliografía nacional e internacional específica del tema. Pero también, porque el texto cuenta con 553 notas de reseñas documentales y bibliográficas para mostrar el sitio del que se ha obtenido la información referida, y porque en su apéndice documental se transcriben literalmente algunos documentos claves de la historia narrada. Y tiene rigor científico porque la tesis defendida está bien argumentada con los datos históricos que va aportando a lo largo de su relato y, aunque hay algunas reflexiones personales, no son constatables disquisiciones subjetivas en la interpretación de los acontecimientos.

Si bien el lenguaje utilizado es científico y riguroso, al mismo tiempo estamos ante un volumen de fácil y amena lectura en el que los hechos se van desgranando de manera clara, ordenada y sucinta sin incurrir en extravagancias y sin apenas hacer uso del recurso de las citas literales. Éstas únicamente se emplean para expresar con las propias palabras de Elcano el sufrimiento padecido en el viaje, su preocupación por los hombres detenidos en Cabo Verde y para afirmar que yendo por el occidente regresaron por el oriente, es decir, para describir en qué consistió la primera vuelta al mundo. Igualmente, las veinte tablas incluidas en el texto ayudan a ello al recoger sintética y minuciosamente detalles que resultarían muy engorrosos reflejarlos en forma de texto. Por otra parte, a este respecto son asimismo destacables las cincuenta y dos figuras o imágenes incluidas en el libro para explicar y/o completar el discurso de la crónica histórica.

La monografía está estructurada en dos partes claramente diferenciadas entre sí: por un lado, está la exposición de los hechos históricos propiamente dicha y por otro, los datos complementarios, las notas, las fuentes documentales y bibliográficas, y el apéndice do-

cumental. Debemos de indicar que se constata un tratamiento y articulación de la información un tanto diferente en uno y otro bloque.

El relato de los acontecimientos comienza a modo de prólogo por el final de la hazaña, o lo que es lo mismo, con la llegada de la nao *Victoria* a Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522 al mando del capitán Juan Sebastián Elcano con dieciocho hombres enfermos, hambrientos y exhaustos, entre los que había cuatro vascos. De esta manera, la obra no trata el tiempo de una manera lineal, sino circular, porque comienza y concluye de la misma manera, o lo que es lo mismo, el final enlaza con el principio. Zulaika hace uso de este recurso literario para ensalzar desde el primer párrafo de este epígrafe -y lo consigue- la participación y aportación de los vascos en todas las estructuras, puestos y oficios de esta expedición para lo que, a modo de *aperitivo*, desvela a grandes pinceladas datos biográficos y profesionales de algunos de ellos.

Hecho esto, el investigador pasa a relatar los sucesos de una manera ordenada, cronológica y lineal. Comienza con la contextualización del momento histórico en el que tuvo lugar la expedición de Magallanes-Elcano para ir adentrando al lector en la mentalidad, sociedad y circunstancias económicas de aquellos hombres del siglo XVI. En el capítulo "En busca de las especies", explica de manera breve, pero concisa, la razón y el porqué de la organización desde la administración castellana de una expedición a las islas Molucas en busca del preciado clavo. En él, además, presenta algunas curiosidades muy interesantes en torno a tan preciada especia como, por ejemplo, que en el escudo de armas que Carlos I concedió a Elcano se incluían dos palos de canela puestos en aspa. En el siguiente apartado aborda el tema de la construcción naval en Gipuzkoa y Bizkaia, para lo que utiliza como fuentes de información algunos trabajos publicados por diferentes especialistas en el tema. En esta sección centra su narración en aspectos tales como las circunstancias favorables que tenía el País Vasco para la manufactura naval, el emplazamiento de los astilleros, los materiales constructivos, la mano de obra, los tipos navales y las características técnicas de los barcos empleados en las travesías transoceánicas. La no utilización de fuentes documentales primarias explica por qué en este tema el autor no aporta nada que no fuera conocido hasta la fecha.

Los siguientes cuatro epígrafes constituyen, en palabras del propio Zulaika, el núcleo central de este estudio; concretamente, son los que abordan las cuestiones relativas a la preparación del viaje y la parte de la expedición capitaneada por el Magallanes. En el capítulo titulado "Los vascos en la Casa de Concentración de Sevilla" se retrotrae hasta el siglo XIII para destacar que desde entonces los marineros vascos tuvieron una relación comercial constante con la ciudad hispalense y para desgranar las razones por las que los vascos, aunque cuantitativamente pocos, tuvieron un espacio económico propio en este enclave andaluz. De igual manera, explica el funcionamiento y los problemas estructurales que tuvo la Casa de Contratación desde su nacimiento, así como de las ocupaciones que tenían sus oficiales. Y es aquí, precisamente, cuando aparecen en escena los primeros vascos: Juan López de Recalde, Domingo Ochandiana y Ochoa de Isasaga, los dos primeros intervinientes en la preparación de la expedición de las Malucas y el tercero, encargado de la redacción de las ordenanzas de 1510 de esta institución.

Convencido Carlos I por Magallanes de que había un estrecho al sur de América para pasar del Atlántico al Pacífico y de que las Molucas pertenecían a España, lo primero que se hizo fue buscar financiación para la expedición y la puesta a punto de una armada de cinco naos. Ello tuvo lugar entre 1518 y 1519 y, una vez más, en el texto se quiere recalcar la presencia continua de guipuzcoanos y vizcaínos en el avituallamiento y armamento de las flotas, así como el trascendental papel que jugaron en estos menesteres Domingo de Ochandiano, los bilbotarras Juan y Domingo de Garay y el capitán bermeotarra Nicolás de Arteta. En uno y otro caso, hay que destacar la aportación de numerosos datos inéditos, todos ellos de mucha valía.

Pero bajo nuestro punto de vista es el apartado dedicado a los expedicionarios vascos, por mucho, el mejor y el más interesante de esta monografía, tanto por el tratamiento

de la información como por su complejidad y los resultados obtenidos. No es casual que, por lo general, las investigaciones se centren en el estudio de los líderes de estas grandes gestas y se olviden del resto de las personas que participaron en ellas o les ayudaron a conseguirlo; la razón principal es el nivel de dificultad que hay para seguir las pistas y las trayectorias de unos y otros. Pues bien, el trabajo de Zulaika es una de estas pocas excepciones y, además, lo hace de una manera brillante y excepcional porque localiza datos biográficos y del perfil profesional de los treinta y un vascos enrolados en este viaje. Concretamente, ha descubierto para cada uno de ellos su destino y cargo en la nao en la que fueron enrolados, la fecha de su fallecimiento e, incluso, en algunos casos la causa de la defunción.

Con el capítulo sexto, titulado “El viaje a Sevilla a las Molucas”, concluiría la parte central de la obra. En él se explica de una manera muy didáctica e ilustrativa las duras condiciones de vida en las largas travesías transoceánicas, las etapas de la expedición, así como los problemas y conflictos que surgieron en el viaje entre Magallanes y una parte de la tripulación que terminó en un motín en el mes de abril de 1520 y en la desertión de la nao *San Antonio*. Aunque el investigador efectúa un retrato muy crítico y duro de Magallanes calificándolo de “jefe autoritario, reticente a toda forma de diálogo, que incumplía las instrucciones reales en lo referente a pedir consejo y anunciar la ruta que a veces parecía arbitraria e incomprensible”, al mismo tiempo afirma que es “un visionario”, el descubridor del estrecho de Magallanes, “un buen organizador y excelente estratega”. Todo ello es una muestra más de la objetividad de este trabajo.

Juan Sebastián es el gran protagonista del resto de los capítulos del libro. En el denominado “La hora de Elcano, el regreso” se repasan el acuerdo con los indígenas para la compra de clavo, las iniciales dudas de la ruta de regreso a seguir por las naos *Victoria* y *Trinidad*, la decisión de tomar una ruta diferente por cada uno de los barcos, los desperfectos sufridos por la nao *Trinidad* por su sobrecarga de clavo, las travesías del Índico y el Atlántico africano, la llegada a Sevilla y, por último, la carta de Elcano de 6 de septiembre de 1522. Seguidamente, se narran los sucesos más destacados tras el regreso de la primera circunnavegación, como son: la participación de los cinco vascos que dieron la vuelta al mundo en la Junta de Badajoz-Elvas, la subasta de la nao *Victoria*, y la muerte y testamento de Juan Sebastián de Elcano.

La última parte del libro glosa sobre la figura de Juan Sebastián Elcano, su aportación a la historia de la navegación, liderazgo, y conocimiento del mar y de los hombres. Está escrito a modo recapitulativo y reivindicativo porque muchos son los autores que destacan a Magallanes y restan importancia a Elcano tratándolo como un personaje secundario, cuando los datos y hechos expuestos en esta investigación demuestran que el mérito debe de ser compartido por los dos capitanes.

Por lo que respecta a la segunda parte de la monografía, pensamos que el orden dispuesto en sus epígrafes resta algo de brillantez a la investigación. Desde nuestro punto de vista las notas deberían ir situadas inmediatamente después de las conclusiones o, quizá, las correspondientes a cada capítulo al final del relato del que le correspondiera puesto que, tal y como están posicionadas, resulta muy difícil localizarlas y, además, no se sigue ningún criterio técnico para esta ubicación. A continuación, deberían ir el apéndice documental, las equivalencias de medidas y los índices de tablas y onomástico. Y finalmente, tendrían que aparecer la relación de documentos de archivo utilizados y la bibliografía.

Dicho lo cual, pensamos que estamos ante una monografía de gran calidad, muy interesante y muy recomendable para su lectura por lo innovador de su enfoque y la cantidad de datos novedosos que proporciona sobre la participación de los vascos en la primera vuelta al mundo. Tanto es así que, aunque Zulaika escribió su trabajo con vocación de continuidad y para ser punto de arranque de futuras investigaciones, su aportación a la historiografía es sumamente importante e indiscutible.

Lourdes Odriozola Oyarbide